

COMUNICACIONES Y CONFERENCIAS XXVI

**LA FERIA REAL DE
PRIEGO DE CÓRDOBA
EN LAS PRIMERA DÉCADAS
DEL SIGLO XX**



Enrique Alcalá Ortiz

LA FERIA REAL DE PRIEGO DE CÓRDOBA EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

© Enrique Alcalá Ortiz

PRIEGO EN EL AÑO 1900

Con 7.500 habitantes y siendo capitalidad del partido judicial de dicho nombre, a principios de siglo, nuestra ciudad no se ufanaba de ser un pueblo con muchas perspectivas de futuro²¹.

El anuario de la provincia de Córdoba de aquellos años nos detalla que la extensión total del término municipal era de 28.628 hectáreas, de las cuales 2.000 se dedicaban a monte, 600 de regadío, unas 4.500 de terrenos baldíos, montes y población, y el resto destinadas a producir abundantes aceites de calidad, cereales, legumbres, frutas, hortalizas, bellotas y viñas, producto este posteriormente desaparecido a causa de una plaga de filoxera. Criábamos toda clase de ganados, existiendo caza menor y una riqueza que se nos antoja extra-terrestre: la pesca abundante. Ríos con peces vivitos y coleando, donde además se formaban numerosos baños. Nos parece un sueño, más esto cuentan las crónicas que se precian de ser verdaderas, incluso contábamos con ricas canteras de mármol y yeso.

Si todavía nos quejamos por la carencia de buenas comunicaciones, ni por un asomo creo que nos podemos imaginar los enlaces con los pueblos y capitales que nos rodean. Hagamos un pequeño esfuerzo, para no espantarnos, ya que la estación más cercana era la de Cabra, a 30 kilómetros. Hoy se hacen éstos en poco más de 15 minutos, pero en los dos coches-correos diarios, el trayecto se cubría en un tiempo de tres horas, pagando 5 pesetas por asiento y dos reales por arroba de peso, eso de las maletas gratis, todavía no había aparecido. Si la velocidad de estos medios de transporte resultaba demasiado excesiva o mareante, el opositor a viajero no tenía por qué preocuparse. Estaban dispuestos cinco carros-cosarios, tirados por briosos semovientes rojizos, los cuales se iban alternando, para que siempre hubiese varios en el camino. Salían de Priego a las doce de la noche, para llegar a Cabra, a las ocho de la mañana. Por ser doble la tardanza, de las molestias no se habla, se cobra la mitad de precio, 2,50 por asiento y 15 céntimos por arroba de mercancía.

La carretera, es un decir, acaracolada de Alcalá la Real ofrecía estas características todavía más acusadas, ya que el coche correo tardaba cuatro horas en llegar, y si ya en Alcalá la Real querías llegar a Granada, el coche tardaba otras cuatro horas. Sumando, nos dan ocho horas, de Priego a Granada, viajando a una velocidad de espanto. Como no siempre se tienen ganas de viajar, toda la correspondencia del municipio se recibía por la estación de Cabra en una estafeta de correos y telégrafos. El teléfono no se instalaría hasta el año

²¹ Véase "Guía de Córdoba y su provincia", anuario de 1906. Imprenta «La Verdad», Córdoba. Páginas 527 y siguientes.

1915.

La industria básica era la derivada de la agricultura, y dentro de ésta, el clásico olivo. Molturaban aceituna 26 molinos en el casco de la población y prácticamente instalados en todas las calles, excepto en la del Río, a los que se unían dos fábricas de aceite de orujo, éstas ya fuera de la población. «La Unión» tardaría unos pocos años en aparecer. Algo parecido le pasaba a las 13 fábricas de harina en cuanto a su ubicación, ya que estas se hallaban en sitios más estratégicos para favorecer las condiciones de fabricación como San Rafael, Molinos, Cubé, Alcantarilla, Tarajal, aunque también existía una en la Ribera. Debemos tener en cuenta que los medios de energía mayoritarios eran la tracción animal y las máquinas de vapor, ya que la instalación eléctrica no estaba generalizada, a pesar de los intentos de producir corriente para alumbrado que hacía la fábrica de electricidad de Martín Alcalá-Zamora. Finalmente, se instalaría en 1904. Estas harinas abastecían los ocho hornos de pan, una fábrica de almidón, y sendas de fideos y pastas para sopa. Como industrias complementarias de alimentación, además de las dos salinas, teníamos 7 fábricas de aguardiente para fabricarlos al por mayor, porque si querías unas botellas o unas copas de este brebaje o de cualquier otro se podía adquirir en uno de los ocho almacenes de vino y licores, en las diez tiendas de vinos y aguardientes o en las nueve restantes de vinos y licores, desde luego siempre en menor cantidad que las actuales.

Como contrapartida a esto, ofrecían cultura tres librerías. No muchas más existen en la actualidad a pesar del paso del tiempo.

Para postre, vendían pasteles en la Calle de Prim, lugar donde abrían sus puertas las dos únicas pastelerías del pueblo, pero si lo que te gustaba eran los productos típicos, podrías llegarte a una de las tres fábricas de chocolate artesanal, sin necesidad de preguntar el sitio, pues el fuerte olor a cacao, perfumaba un rastro fácil de seguir.

A la industria básica de aceite, se unía la fabricación de tejidos de algodón, lana y sombreros. Movían sus renqueantes huesos seis fábricas dedicadas al algodón, lana, cintas y felpas, todas instaladas en el casco de población, excepto la de las Angosturas, propiedad de la viuda de José Ramón Matilla. Años más tarde, con la mecanización y la electricidad, llegaría el «boom» de esta industria, alimentado por la guerra europea y desaparecida en la década de los sesenta. Complementarias a ellas, había cuatro establecimientos de tintes, aunque ninguno de ellos instalado en la calle Ribera, tradicionalmente llamada de los Tintes. Para la otra actividad, la de los sombreros, teníamos cuatro fábricas de curtidos, otras tantas de fieltros y siete establecimientos de sombreros, abiertos en las calles principales, y que surtían la demanda de todos los parroquianos pues era moda llevar la cabeza cubierta. A estas industrias principales se unían dos de yeso, una de cemento y talleres de más pequeña entidad como albarberos, constructores de carros, carpinteros, guarnicioneros, herreros y hojalateros.

Los chiquillos recibían instrucción en siete escuelas, regentadas por tres maestros y cuatro maestras, complementados por tres más de clases particulares, ya que estaba permitido el intrusismo, y algunos de ellos eran los mismos que preparaban a los pocos bachilleres. La enseñanza musical estaba ocupada con cuatro profesores, entre ellos Laureano Cano, que dirigían, coros, capillas de música, bandas, tocaban en iglesias, procesiones, casinos y además daban clases de diferentes instrumentos.

El clero tenía su máximo representante en Evaristo Meléndez Alarcón, arcipreste, auxiliado por cuatro coadjutores, pertiguero, notario mayor eclesiástico y sacristán. Y eso para el servicio de parroquia única, porque además ejercían sacerdocio particular diez presbíteros. Quizás nos puedan parecer muchos, comparados con los que existen en la actualidad, pero eran pocos si esta comparación se hace con el siglo anterior.

A los organismos oficiales de Ayuntamiento, Juzgado de Primera Instancia, Juzgado Municipal, Recaudador y Agente de la Recaudación, jefe de cárcel y vigilantes, se unían ocho guardias civiles, diecisiete abogados, agentes de fincas, agrimensores, varios banqueros, comisionistas, dos cirujanos y cinco médicos particulares.

Para los visitantes, carruajes y semovientes, se preparaban camas y cuadras en cinco posadas, pudiendo comer en cuatro restaurantes.

Lógicamente, en el pueblo existían otras diferentes clases de comercios y actividades, como las once barberías, seis sastres y tres depósitos de sanguijuelas, que por no hacer muy prolija esta relación cortamos de cuajo, porque con los detalles más sobresalientes creemos haber dado un esbozo de las ocupaciones principales de nuestros paisanos allá por principios de siglo.

Al pasear por el pueblo, tendríamos que ver monumentos y centros de recreo, algunos desaparecidos. Entre ellos estaba el Pósito, y a su espalda el Teatro Principal, la iglesia de la Virgen de la Cabeza, los Círculo de Cazadores y de Obreros, y el Casino de Priego, llamado popularmente «Casino los señores». Obras de las que ahora nos enorgullecemos estaban recién estrenadas, como la plaza de toros y el paseo de las Rosas, más tarde llamado de Colombia, donde había instalado un «Teatro gallístico» para las peleas de gallos. Aunque parezca extraño, nuestras calles principales estaban sin adoquines, se colocarían cerca de los años treinta, y aunque vivo, todavía era un zagalote Francisco Ruiz Santaella, nuestro genio del renacimiento urbanístico, que daría aires modernistas a la calle Río. Y siguiendo el cauce de este riachuelo escondido, bajamos por un Altillo, llamado de la Cárcel, y seguimos hasta Puente Tablas y la Plaza de Escribanos, donde nos encontramos las Carnicerías y las ruinas del ex convento de franciscanos, donde hacemos parada de meditación entre sus estancias desiertas y ruinosas.

EN EL SEMANARIO “LA BRÚJULA” DE CARCABUEY

Las primeras noticias sobre la Feria Real de Priego del siglo XX aparecen en el decenal *La Brújula*, publicado en Carcabuey (Córdoba). “*La Brújula*”, empezó a publicarse el 20 de julio de 1901, con el subtítulo de “*Periódico decenal, literario y de los intereses de Priego y su distrito*”, estando dirigido al principio por Benito Caracuel Ruiz, médico-cirujano, que contaba como redactor jefe con Rafael de Castilla Moreno.

En septiembre de ese mismo año, por diversos problemas cambió de dirección, haciéndose cargo Rafael de Castilla Moreno, periodista y poeta, y como jefe de redacción Juan Navas Luque, secretario del Juzgado Municipal. Nacía con la clara intención de estrechar lazos y la defensa de los intereses del partido de Priego, además de propagar el amor a las ciencias, a las artes y al trabajo. En octubre, cambia su cabecera por “*Periódico literario, de noticias y*

anuncios”, la defensa de los intereses del partido había desaparecido, y a principios de diciembre, como el trabajo de sacar la publicación tres veces al mes era excesivo para los pocos colaboradores y también por la escasez de suscriptores, deciden editarlo una vez al mes.

Al año, siguiente, después del extraordinario de Semana Santa, se deja de publicar.

Los precios por trimestre, con pago adelantado, eran de 1'50 pesetas. Se editaba en la imprenta de M. Cordón, de Cabra (Córdoba).

“*La Brújula*”, al poner el nombre de su publicación como el de un instrumento científico, podía estar influenciada por otra publicación prieguense llamada *El Cronómetro*, editada dos décadas antes.

En la primera noticia, aparecida en agosto, el consejo de redacción nos informa de las reuniones preparatorias llevadas a cabo para instalar una tómbola con objeto de sacar fondos que se destinarían al hospital de San Juan de Dios: “Ampliando la noticia dada en el número anterior, referente a las reuniones de Priego, tenemos el placer de manifestar que, después de la tómbola o *kermiesse*, habrá bailes de sociedad en una de las tiendas de campaña, destinadas al efecto durante la feria próxima²²”.

Visitando la Feria su jefe de redacción, Juan Navas Luque, nos muestra la decepción experimentada por un grupo de amigos quienes se habían forjado esperanzas ilusionantes en su visita a Priego: “CUANDO LLEGUÉ... Llegué a la feria de Priego, entré en un local bien iluminado y concurrido, unos estaban alegres, otros, tristes; llamándome la atención varios paisanos que me acompañaban, pues parecían forjarse lo de la célebre fábula “La lechera”; pero, nada,... “todos en tierra cayeron”. Juan Navas Luque. Priego, 2-9-901²³”.

Sin embargo, el verdadero cronista de nuestra feria en esta publicación de Carcabuey será Rafael de Castilla Moreno, quien la describe con concisas, precisas y expresivas frases, quejándose de la falta de bailes públicos que desde luego atraerían a muchos jóvenes de los pueblos cercanos. “FERIA DE PRIEGO.- Durante los tres primeros días de este mes, celebróse la importante feria que epigrafiamos a la cabeza de estas líneas.

Priego comenzó a tomar animación desde la tarde segunda de feria, por la exorbitante afluencia de forasteros de pueblos circunvecinos; unos verificándolo sólo por divertirse agradablemente, y otros, atraídos por el negocio de la compra y venta de ganado, que por cierto este año ha habido en abundancia, en especial el vacuno y caballar, alcanzando altos precios y llevándose a cabo muchísimas transacciones.

En los paseos se notó menos lujo que otras veces. La tan *cacareada kermesse*, redujóse a una simple rifa en la plaza de Palenque. Lástima es también que apenas se haya bailado sino en alguna casa particular y en confianza, pues contribuirá esto a que la gente desmaye en lo sucesivo y dejen algunas personas del elemento joven de acudir a la feria de tan justo renombre. Medios de sobra tiene esta simpática ciudad para –sin sacrificios extraordinarios, sino con una buena voluntad por parte de sus hijos,- poder prestar atractivos y realce a tan interesante fiesta anual, que redundasen desde luego en el mayor prestigio de las autoridades locales y en provecho de la numerosa clase de comercio y la industria, hoy en auge aquí.

El Real de la feria que abraza una gran extensión, constitúyelo una lade-

²² REDACCIÓN: *Tómbola*, “*La Brújula*”, número 4, 20 de agosto de 1901.

²³ NAVAS LUQUE, Juan: *Cuando llegué...*, “*La Brújula*”, número 6, 10 de septiembre de 1901.

ra considerable y una amplia explanada inmediata al caserío de la ciudad. Antes dejamos indicado que hubo ganado en abundancia: vacuno, caballar, de cerda, cabría, etc. En dicho Real de la feria, no faltaban largas hileras de puestos, donde se expandían buñuelos “calientes”, alcohol “legítimo” de uva, vinos “sin adulteración”, dulces “finos”, “higos” chumbos...

-¡Siete a la perrilla! Jijos chumbos, ¿quién los quiere? Esto pregonaba una mujer, por cierto muy fea y “sin dentadura”, ya entrada en años y un tanto flacucha y “abandonada”. Había sentado sus reales allí, junto a los caballitos de madera, adonde acudían casi todos los chiquillos y alguna que otra “niña casadera”, y, estando rigiendo el mes de septiembre, la de los “jigos chumbos”, hacía su agosto.

Las mañanas de la feria, acudía a tan agradable sitio un inmenso gentío, entre el que descollaban rubitas arrebatadoras, asesinas de corazones, enloquecedoras morenas, esbeltas jóvenes semejantes a palmeras de Turquía, y un numeroso contingente de apuestos galanes, que traían la recordación de las “justas y torneos”...

Después del “obligado” desayuno de buñuelos con chocolate, nos dirigimos a las calles de San Marcos y Prim, cuajadas por ambas “aceras” (¿?) de puestecillos de metales y calderería, herramientaje, loza, turrón y almendras, garbanzos y avellanas..., sin que faltasen los “melones allí” ni el queso de bala, digo de “bola” en las tiendas de “ultramarcos”...

Por la tarde y noche, ¡cuánta bellezas y hermosura que admirar! ¡Qué cruce de miradas! R.C.M. Priego, 4-9-901²⁴.

FERIAS CON POCOS ATRACTIVOS

La falta de atractivos reseñados por los redactores de Carcabuey será la tónica más sobresaliente de estos primeros años de siglo, si bien en la Feria de 1903 se programa una corrida de toros con “*Lagartijo Chico*” y “*Gallito*”. “(...) La feria, que empieza mañana, lleva buenos auspicios: las calles Carrera de las Monjas y San Marcos están ocupadas por gran número de tiendas, lo que prueba el negocio que hacen en esta rica e industrial ciudad; los teatros, circos y otros espectáculos invaden la plaza del Palenque. También hay corrida de toros, tomando parte las cuadrillas de “*Lagartijo Chico*” y “*Gallito*”. Es de suponer que este año quizá supere a los anteriores, pues se nota más afluencia de forasteros. Ya iré dando detalles de las diversiones y de los sucesos que más resonancia tengan. 31-8-1903²⁵”.

Ontiveros, el corresponsal, un año más tarde, se sigue quejando de las pocas atracciones programadas, pues faltan los toros, el circo ecuestre y otras divertimientos habituales: “NOTAS DE FERIA.- Ha terminado la feria, la cual ha ofrecido menos atractivos que en años anteriores a causa de que no hemos tenido corrida de toros, ni circo ecuestre, ni algunas otras distracciones.

Esto no obstante, la concurrencia ha sido grande, tanto de personas como de toda clase de ganados, aunque las transacciones, relativamente, han sido escasas.

Seguramente, la feria de este pueblo alcanzaría gran importancia si el

²⁴ R.C.M.: *Feria de Priego*, “La Brújula”, número 6, 10 de septiembre de 1901.

²⁵ CORRESPONSAL: *Ecos de Priego*, “Diario de Córdoba”, número 15954, 4 de septiembre de 1903.

Municipio, el comercio y los tres casinos, uniendo sus esfuerzos, contribuyen a ello; pero aquí lastimosamente se desatiende este asunto y nada se hace; así es que ni una tienda de campaña en el real para recreo o comodidad de los concurrentes, ni música, y este año, como digo, ni toros, ni teatro, ni circo.

Los esfuerzos del activo empresario señor Serrano fueron vanos y no pudo conseguir ayuda para la corrida de novillos que proyectaba.

Hay, no obstante, que alabar el celo del señor teniente de la Guardia civil y la actividad incansable de jefe de orden público señor Luque, porque debido a la exquisita vigilancia de estos dignos funcionarios no ha habido que lamentar los robos y raterías que generalmente abundan en los grandes mercados, ni tampoco las desgracias personales que casi siempre acompañan a la aglomeración de personas de tan heterogénea condición.

La calle Prim y la plaza del Palenque que continúan siendo visitadas, pues quedan tiendas con sus correspondientes rifas y caballitos de madera.

Hemos tenido el gusto de saludar estos días a los señores don José Vi-guera y don Celedonio Porrás Marín, de Córdoba, y a sus distinguidas señoras; al Juez de Instrucción de Baena, señor Ortega; a los señores Mazuelo, de Ca-bra; al Diputado Provincial, señor Galisteo; a los señores Porrás, Ramiro, Truji-llo, Fernández Bautista, Fernández Mariscal y Galisteo (don Francisco), de Lu-que, y a otros muchos amigos o conocidos antiguos, de los pueblos limítrofes, cuya lista sería interminable, a todos los cuales deseamos que hayan regresa-do a sus respectivos hogares con felicidad y que continúen honrándonos con su anual visita. O. 9-9-1904²⁶”.

LA FERIA DE LOS POETAS

Si bien en la segunda mitad del siglo XIX, las crónicas de nuestra Feria las publica el “*Diario de Córdoba*”, en estas primeras déca-das del XX se van a sumar otros periódicos diarios cordobeses como “*El Defensor de Córdoba*”, aparecido en 1899 y “*La Voz*” que empieza su tirada en 1920. A este catálogo se suman publicaciones fuera de Córdoba capi-tal, como “*La Brújula*” de Carcabuey, ya comentada, y “*Patria Chica*”, un dece-nal prieguense, de corta vida, publicado durante nueve meses escasos en el año 1915. Como hecho a resaltar, esta publicación local, haciendo un enorme esfuerzo, publica un número extraordinario con ocasión de la Feria de septiem-bre. Iniciativa copiada en Priego por todas las publicaciones posteriores.

“*El Defensor de Córdoba*” inicia sus noticias feriales en 1905, firmadas por Rafael González Escandón, un maestro al igual que Ontiveros, que suele firmar con su segundo apellido. A él le debemos muchas crónicas y artículos, no sólo de feria sino de los temas más diversos. En su primera entrega parece que los signos negativos de los primeros años van desapareciendo, a la vez que su exposición metodológica toma aires más modernos al dividir su crónica en diversos apartados como “circo ecuestre”, “paseo”, “fuegos artificiales”, “fo-rasteros” y “la corrida”. “FERIA.- Esta mañana hubo mucha animación en la feria del ganado haciéndose muchas transacciones. La animación del mercado no decayó hasta las primeras horas de la tarde. Elegantes señoritas luciendo la clásica mantilla blanca pasearon y honraron con su presencia las tiendas insta-

²⁶ ONTIVEROS: *Notas de Feria*, “*Diario de Córdoba*”, número 16314, 10 de septiembre de 1904.

ladas en la feria de las primeras horas de la mañana.

CIRCO ECUESTRE.- El popular Gonzalo presenta este año en su circo notables artistas que cosechan muchos aplausos por la limpieza y agilidad con que ejecutan sus trabajos. Distínguese particularmente la bellísima señorita Clotilde Picó, a la que pudiéramos llamar *Reina del pedal*. Ejecutó anoche arriesgados ejercicios con la bicicleta juntamente con sus dos hermanitos siendo ovacionados estruendosamente al terminarlos.

También nos sorprendió gratísimamente al presentarse en la segunda sección como excéntrica musical xilofonista, tocando con mucha afinación y exquisito gusto piezas escogidas. Nuestra enhorabuena a tan notable y bella artista.

PASEO.- Muy concurrida se ha visto la Carrera de las Monjas y los balcones llenos de niñas bonitas.

FUEGOS ARTIFICIALES.- Esta noche a las diez se quemarán vistosos fuegos artificiales en la plaza de la Constitución amenizando la velada la banda municipal.

FORASTEROS.- Han venido infinidad de forasteros para presenciar los festejos; entre ellos nuestro particular amigo el capitán de la Guardia civil residente en Cabra. Escandón.

LA CORRIDA.- Aún cuando nuestro activo corresponsal nos ha remitido con las anteriores notas de feria la reseña de la corrida de toros celebrada ayer en Priego, la extensión de la misma y la hora avanzada en que llega a nuestro poder nos obligan a dejar la publicación de la revista de toros para mañana, Dios mediante. Nota de la Redacción²⁷.

Anotamos en este momento que de las corridas de toros celebradas en nuestra Feria Real no hemos puesto ni una crónica, porque con todas ellas pensamos hacer un trabajo con entidad propia que recoja todos los festejos taurinos de un siglo.

En el mismo año de 1905 aparece la primera de las crónicas en forma de verso. Será en el "*Diario de Córdoba*", firmada por "*El Corresponsal*" que sin ninguna duda se trata del poeta Carlos Valverde López que por estos años hace de corresponsal de este periódico desde Priego y más tarde lo seguirá siendo desde Málaga con sus celebradas "*Crónicas Malacitanas*", también en verso.

En esta ocasión se trata de un romance con rima aguda, para acentuar el carácter festivo del evento a la vez que la crítica burlona de las situaciones que observa. Critica los días calamitosos de la feria, detallando las luminarias nuevas (la luz por el sistema de electricidad se inauguró en octubre de 1904), el circo, las siete barracas donde se ofrecen aspectos de historia natural, los fuegos artificiales, el calor del día, los buenos vasos de vino de Montilla, las mujeres en mantillas en la corrida de toros, el fuego de las miradas de los chicos y chicas en sus paseos, las músicas callejeras de los pianillos, murgas, tamboras y ciegos cantado romances, a los que se unían los pregones del vendedor de sartenes y el ruido mortificante de cientos de chiquillos haciendo girar sus carracas. Terminando por el éxito alcanzado de la falta de desórdenes y peleas, aunque sí se había dado el caso de alguna ratería.

L A FERIA DE PRIEGO

²⁷ ESCANDÓN: *Feria*, "El Defensor de Córdoba", número 1776, 4 de septiembre de 1905.

Ha terminado la feria
 Que celebra esta ciudad
 En los tres o cuatro días
 Primeros del actual.
 Teniendo en cuenta que el ai²⁸
 Es una calamidad,
 No ha sido tan mala como
 Era lógico esperar.
 El ganado se ha vendido
 Poco menos, poco más
 Que en los años anteriores.
 Salvo aquel de mucha edad.
 O el endeble, o el tachado.
 O el malicioso, lo cual
 Después de todo no tiene
 Nada de particular.
 De festejos, el delirio;
 De lujo, ni en Turkestán;
 De luminarias, la gloria;
 De diversiones, la mar.
 Ha habido toros y... cañas;
 -Las cañas *amontillás*,
 y los toros *en mantillas*,
 o mamando, que es igual.
 Hemos tenido buen circo
 Y siete barracas más
 Con toda la Zoología
 De la Historia Natural.
 Fuego artificial de noche;
 De día, fuego solar,
 Y fuego hasta en las miradas
 De los que amándose están,
 Puesto que *amarse y quemarse*
 Sólo difiere en la "á".
 Con esto, y cuatro pianillos,
 Que tocaban a rabiñar,
 Y una murga, y dos tamboras,
 Buenas para el Indostán,
 Y el tío de las sartenes
 Y el que repica el metal
 De Lucena, y siete ciegos
 Con guitarras *destemplás*,
 Y mil quinientos chiquillos
 Haciéndoles chirriar
 A mil quinientas *carracas*,
 No lo hemos pasado mal.
 ¿Quién fuera sordo la feria
 Para vivir medio en paz?

²⁸ No se entiende en el original.

Por lo demás, este año
 No ha habido que lamentar
 Ni desórdenes, ni riñas,
 Ni una mala *puñalá*.
 Habrán podido, a lo sumo,
 Cuatro relojes cambiar
 De faltriguera, por arte
 De algún... de algún *vivo*, mas
 Si un *vivo* no vive de eso
 ¿De qué diablos vivirá?
 En fin, la feria se ha ido,
 Que en este mundo falaz
 Todo nace, todo brilla,
 Un momento nada más.
 Y todo cae en el fondo
 De la avara eternidad.
 Y por no ser discordante
 Nota, de esa ley fatal,
 Aquí, señor Director
 La *lata* termina ya
 Que a usted, al *DIARIO* y al público
 Les diera EL CORRESPONSAL²⁹.

La segunda narración poética se la debemos a Escandón que la publica en 1906 en "*El Defensor de Córdoba*", quizás animado por la ya aparecida el año anterior en el "*Diario de Córdoba*". La forma métrica empleada son las quintillas, redondillas y cuartetos, usadas indistintamente. De nuevo se queja del ruido infernal que hay que soportar durante estos días y que mejor fuera vivir en la Patagonia. Forman algarabía los millares de forasteros *trasegando* vino que llenan fondas y tabernas, los gritos de los turroneiros, sacamuelas, callistas, vendedores de gaseosas, helados, avellanas y casetas de tiro al blanco. A lo que se suma el chin chin de los tiovivos, las vendedoras de papeletas en la tómbola, los organillos con su música insufrible, los barquilleros y una legión de betuneros para sacar brillo al calzado por unas pocas perras chicas. Entre otros puestos que cita tenemos los productos de Lucena, como candiles, velones y calderería en general; los de La Rambla, con sus botijos y platos pintados; las rifas *a perrilla*, casetillas morunas fuera de la población, los toros y la iluminación por el sistema de electricidad.

PRIEGO EN BROMA
 ¿Versos...?

Llegaron por fin los días
 de fiestas y regocijos;
 de animación, de alegría,
 de *tajadas*, de porfías,
 y abandono de cortijos.

²⁹ VALVERDE LÓPEZ, Carlos: *La Feria de Priego*, "Diario de Córdoba", número 16667, 10 de septiembre de 1905.

Esto es una Babilonia
yo no he visto otro burdel;
¡qué dichoso será aquel
que resida en Patagonia,
en Canarias o en Argel!

Millares de forasteros
se apoderan del Casino,
sin reparar en porteros,
y trasegando buen vino,
pasan una siesta *al pelo*.

Ni cafés ni fondas hay
donde pasar media hora
pues la gente bullidora
con su eterno guirigay
todo lo atropella ahora.

¿Pues y las calles? ¡Horror!
Ahora vamos a lo gordo;
Sólo digo ¡Vive Dios!
¡qué dichosos son los sordos!

Los gritos del turroneo;
el *chin chin* de los tiovivos;
el que vende caramelos,
con treinta mil adjetivos.

La charla del sacamuelas,
el remedio del callista
y un angelito que canta
“*llevo lentes pa la vista*”.

Matas negras a mis lares,
y un manco de *profesión*,
que no sabe más canción,
que el tango de los lunares.

Veintitrés con gaseosas
cuatro o cinco con helados
que yo los tendría en Melilla
por sus gritos destemplados.

Treinta puestos de avellanas,
quince tiendas con juguetes,
muchas más de tiro al blanco
triquitruques y cohetes.

Dos hermosas nevarías

adornadas con esmero,
donde se deja el dinero
la varonil *pollería*.

La rifa del Hospital
donde están las señoritas,
con su gracia y con su sal
vendiendo papeletitas.

Y en menos que tarda un credo
si se descuida un simplón,
se queda sin más remedio
como el gallo de Morón.

También fieras han llegado
(por si aquí no las había),
y arman tal algarabía
que nos tienen... asustados.

Los chicos organilleros
¿pueden faltar? Imposible;
que son castigo del cielo
con su música insufrible.

Además, los barquilleros
ideal de las niñeras;
y cinco mil betuneros
que yo los echaba fuera,
por patosos y lateros.

Hay productos de Lucena
como candiles, velones,
cascabeles, esquilonos,
raros puños de bastones,
y varias cosillas buenas.

De La Rambla, los botijos,
blancos, verdes, encarnados,
fuentes y platos pintados
que adornarán los cortijos,
del que los haya comprado.

La sin par calderería,
tras de reclamo un martillo,
que lo maneja un chiquillo
con sin igual maestría,
machacando un calderillo.

Las rifitas de *a perrilla*
nos tienen bombos a todos;

tocan cuatro campanillas,
y charlotean por los codos
mostrando sus maravillas.

Además, otros festejos
oficiales, anunciados,
han salido estropeados;
no por falta de consejos,
ni por falta de cuidados.

Más bien la iluminación
probada ayer con fortuna;
y mejor la instalación
de casetitas morunas.
fuera de la población.

El mercado de ganados
promete estar concurrido;
y *bastantico* mejor
los torillos anunciados
a redoble de tambor.

A no haber fenacetina
(lo confieso con presteza);
cómo estarían las cabezas
¡con diversiones tan finas
y tantos perros de presa!

Otras muchas cosas hay
pero como esto es largo,
puede seguir el encargo
don José Echegaray.

Escandón. Priego, 1 septiembre 1906³⁰.

La tercera y última composición poética de tema ferial se publicará, muchos años más tarde, en 1915, con motivo de la Feria, en el número extraordinario de *"Patria Chica"*. Se debe a la pluma de Baldomero Rodríguez Cobo, que era corresponsal en la prensa cordobesa y poeta aficionado. Son 25 quintillas a las que llama *"Murmillos feriales"*. De nuevo nos resalta los tópicos de las Ferias de estos años, si bien añadiendo algunos detalles nuevos que lo anteriores poetas habían pasado por alto. Los lucentinos siguen vendiendo velones; confiteros ambulantes con turrone con costra; juegos de mesa para desplumar al incauto paisano; caldereros tocando su mercancía; gitanos, apoyados en su vara o bastón haciendo tratos de animales, echando a la vez buenaventuras si el trato se cierra o maldiciones si no consiguen endosar el semoviente; en las barracas, payasos, mujeres con deformaciones o fieras cazadas en África, tan viejas que parecen de otro continente; no podían faltar el "tío de los ca-

³⁰ ESCANDÓN: *Priego en broma*, "El Defensor de Córdoba", número 2073, 1 de septiembre de 1906.

ballicos” y los ciegos cantando romances, ayudados por viejos cartelones donde se detallan los espeluznantes crímenes que embelesan al auditorio. Aparte algunos detalles nuevos, como los recoveros vendiendo pavos, la vendedora de voladores, almanaques y jaulas y la simpática buñolera con su cabeza cubierta de flores que parece una maceta en el mes de mayo:

MURMULLOS FERIALES

Ya el famoso lucentino
Cargado de cobre fino,
Se pasa tarde y mañana
Maldiciendo su destino
Y agitando su campana.

Y sin llenar los bolsillos
Porque el *velón* no se vende
El pobre se las entiende
Con un tropel de chiquillos
Que le apostrofa y ofende.

Fingen tener grande pena
E hincándose de rodillas
Cuando ya el cobre no suena
Preguntan mil vocecillas:
Tío, ¿quién ha muerto en Lucena?

Ya el sórdido recovero
Va con su enorme sombrero
Provisto de larga caña
Pidiendo parte de España
Por un pavillo mosquero.

La taimada cortijera
Luce la gorda collera
Fruto de sus devaneos
Por la que tomar quisiera
Sus limpios cuatro amadeos.

Y el miserable juglar
En el mesón atestado
Limpia y rezurce su ajuar
Roto ya y deteriorado
Por el largo caminar.

El confitero ambulante
Con su mesa por delante
Combina bien los telones
Para que el sol no quebrante
La costra de los turrónes.

En la barraca el payaso
Mientras la payasa ronca,
Trata de evitar el caso
De que por cualquier fracaso
El público le arme *bronca*.

Lo astutos tomadores
De los antros moradores
Prepáranse a la *combina*
De quitar a los señores
Cartera o alhaja fina.

El tiznado calderero
Repicando en la perola
Atolondra al mundo entero
Halagándole una sola
Idea... la del dinero

La vieja llena de achaques
Y herpéticas las narices
Va pregonando almanaques,
Voladores, tíos *panzaques*
Y jaulas para perdices.

Y la mordaz buñolera
Envuelve su cabellera
Entre multitud de flores
De abigarrados colores
De tela mixta en estera.

El semítico gitano
Con la larga vara en la mano
Y su proverbial ceceo
Pondera un potro alazano
A un señorito muy feo.

Mas viendo que no hace trato
Al fin con el señorito
Le propina este relato:
“Zi es zú mercé jasta chato
Y con ojos de cabrito;

Premita un Divé zeñó
Que antes é la noche-güena
Le dé a su mercé un doló
Que le errita la caena
Y que le pare el reló.

Que su señora dé a lú
Cuatro niños d'una vé

Que los críe con zalú
Y le jagan una cru
Por debajo de la nue.”.

La multitud ambulante
Escucha el pregón tonante
Del hombre de la barraca
En cuya oración destaca
El Señores, *adelante*.

*“A ver la fiera infernal
cogida allá en el desierto
tras de rudo batallar”.*
Y el público encuentra un mal
Leopardillo medio muerto.

*La sonámbula, el gigante,
La señorita sin brazos
La camella, el elefante.
La serpiente horripilante.*
Y vengan campanillazos.

El tío de los caballicos
Embeleso de los chicos
Y gloria de las niñeras
Se embolsa en las faltriqueras
Sus sendereados picos.

Y por toda la Ciudad
Algún viejo sin calzones
Con gran naturalidad
Explica la atrocidad
Pintada en sus cartelones.

“El vil que ha matado a siete
Excluyendo a su mujer;
En la ciudad de Alcaudete
La guardia civil le mete
En la cárcel por cruel”.

“El sereno toca el pito
Cuando el crimen descubrió
Y su mujer al maldito
Al punto le replicó:
“¡Qué cosas tienes Frasquito!”

Perdona, lector querido,
Si un rato no he conseguido
Darte de satisfacción;
Ya sabes que mi intención

Sólo de dártela ha sido.

Si tu razón no se explica
Poeta tan tosco y huero
Es esta edición tan rica,
Le pides a PATRIA CHICA
Que te devuelva el dinero³¹.

No tenemos noticias del éxito popular alcanzado por estas composiciones. Si fueron aceptadas por el público de Priego o se perdieron para siempre en el olvido. Sí conocemos el éxito notorio alcanzado en la segunda mitad de este siglo XX por Manuel Muñoz Jurado *Morenico* con sus composiciones sobre la Feria, sobre todo la titulada “*La Feria y el cortijero*”. Aprendida y recitada por varias generaciones de prieguenses, la descripción exacta y desenfadada, la simplicidad del lenguaje y la plasmación de la realidad cotidiana fueron las claves para ponerse en la onda del éxito popular.

TARIFAS DE PRECIOS PARA LOS PUESTOS DE LA FERIA REAL DE 1912 Y ALGUNAS NORMAS PARA LA DE 1914

Para la Feria Real de 1912, la *Comisión de Policía y Abastos* presentó el siguiente presupuesto de ingresos correspondiente a los puestos que se colocarían durante los días de feria, señalando la clase de mercadería que expende y el sitio de su ubicación, calculando un promedio de cobranza de cinco pesetas cada uno.

Tenemos ocasión de enterarnos de los géneros que se ofertaban al público como bisutería, juguetes, muñecos, platos, albardonería, los clásicos de turrón, avellanas y similares, navajas, cuchillería, cacharrería, y efectos de hierro, estos a lo largo de la Carrera de las Monjas, y en la Plaza del Palenque se instalaban los caballitos y similares.

TARIFA DE PRECIOS PARA LOS PUESTOS DE FERIA			
SITIOS	Nº DE PUESTOS	PESE SE-TAS	CÉN-TIMOS
Desde la confitería de Garzón a la Casa Casino, se colocarán los puestos de bisutería, pagando cada uno quince pesetas, calculando el número de ellos en	2	30	
Los de juguetes y muñecos colocados en el mismo paraje, devengarán a razón de cinco pesetas cada uno y calculando su número en	5	25	
Desde el Casino Primitivo a la casa de don Francisco Alguacil, se colocarán los puestos de platos y albardonería, satisfaciendo los primeros por la temporada veinticinco pesetas cada	3	75	

³¹ RODRÍGUEZ COBO, Baldomero: *Murmulllos feriales*, “Patria Chica”, número 27, 1 de septiembre de 1915.

uno, y calculándose en tres el número de ellos, el ingreso será			
Y los segundos, en número de cuatro a razón de diez pesetas	4	40	
Desde la esquina de la Plaza a la casa de doña Hilaria Lázaro, se instalarán los puestos de turrón, avellanas y similares, calculándose por diez los puestos de los primeros a razón de 4'75 pesetas	10	47	50
Y por 25 de los segundos a 0'50 pesetas	25	12	50
Desde las Mercedes a la casa de don Manuel Aguilera Puerto se colocarán los puestos de navajas y cuchillería primero y los de cacharrería después, tributando los tres puestos que se calculan de los primeros a razón de cinco pesetas cada uno.	3	15	
Igual número de los segundos, al tipo de cuatro pesetas cada uno	3	12	
En la Plaza Palenque se instalarán los caballitos y similares que satisfarán quince pesetas cada artefacto, calculándose	3	45	
En la calle Feria se instalarán las calderería y efectos de hierro, pagando las primeras calculando el mismo de cuatro a razón de siete pesetas	4	28	
Y los efectos de hierro a cuatro pesetas puesto calculado en número de cuatro	4	16	
En la calle San Marcos se colocarán los puestos de frutas y similares, calculando su número en cuatro al tipo de peseta	4	4	

Entendía la Comisión que el señalamiento del sitio no implicaba que necesariamente haya de cumplirse la referencia indicada porque si excedía del número calculado y fuera insuficiente el espacio determinado, no obstaba la libertad de instalarse en cualquier otro sitio del Real de la Feria, siendo exigible la tarifa cualquiera que sea el que ocupara³².

De dos años más tarde, 1914, hemos conseguido algunas de las normas dictadas por la Alcaldía para el mejor funcionamiento de personas, animales y vehículos: “Estando próxima la Feria Real de esta población, estimaba conveniente la adopción de medidas para el orden y la colocación de puestos, tránsito de carruajes y paso de ganado.

Traído a la vista el Bando publicado en 27 de agosto de 1912, y leído, con breve discusión se acordó por unanimidad: Que por la Alcaldía se reproduzca dicho Bando en sus disposiciones 1ª, 2ª, 3ª, 6ª, 7ª y 8ª y que la 4ª y 5ª se modifiquen en la siguiente forma.

4ª.- Las buñolerías se colocarán en la Feria de ganados en el Haza de la Luna, entrando por la calle San Marcos en línea recta, pero dejando espacio

³² ARCHIVO MUNICIPAL DE PRIEGO DE CÓRDOBA. Acta del 5 agosto de 1912. Alcalde titular, Pedro Candil Palomeque. Accidental, Juan Bufill Torres.

suficiente para el paso cómodo de personas, animales y vehículos de transporte. Se colocarán también a la derecha entrando por la misma calle de San Marcos delante de la fachada de la casa de don José Ortiz González pero sin colocar las hornillas fuera del pretil que forma la acera de dicha casa, sujetándose para la instalación de carretas con paja a las órdenes que se le confieran por la Alcaldía al Jefe de Orden Público.

5ª.- Queda prohibida la entrada de caballerías y carros, excepción hecha del coche correo, durante los cinco días de Feria, por las calles de Prim, Fuente Nueva, Palenque y Feria hasta la casa llamada de Alba.

La entrada y salida se efectuará por las calles Horno Palenque, San Guido y Pradillo o por la del Horno Palenque siguiendo por la de Cabeza y San Marcos.

Se permitirá, sin embargo, la circulación a paso y guardando línea, solamente de coches de paseo y automóviles por las calles Fuente Nueva, Palenque, Feria y San Marcos hasta el Real de la Feria en donde ha de guardarse en la ronda al efecto establecida el paso... antedichos sin que se tolere que los tiros vayan al trote ni los coches se adelanten unos a otros.

Las paradas de caballerías en las posadas de las Mercedes y el Carmen utilizarán para la entrada y salida, las que lo verifiquen en la primera, la calle Pavas, y las que lo efectúen en la segunda, la calle Postigos. Juan Bufill Torres 22 de agosto de 1914³³.

FERIAS CON ZARZUELAS EN EL TEATRO Y CINE EN LAS BARRACAS

La primera década del siglo va tocando a su fin, y los corresponsales de una forma muy distanciada nos van enterando de las novedades y pormenores.

En la de 1908 nos enteramos de una barraca donde un cinematógrafo hace las delicias de nuestros paisanos. La primera noticia sobre la proyección de películas, ya la hemos comentado en el año 1899.

A este espectáculo novedoso se añaden los tradicionales como teatros, zarzuelas: "COMPAÑÍA DE GÉNERO CHICO.- Leemos en *"El Radical"* de Almería: En el vapor *Ciérvana*, salió anoche para Málaga la Compañía de género chico que estuvo actuando en Los Jardinillos.

De Málaga irá a Priego, donde darán 30 representaciones y de este punto regresará a Málaga para actuar en el teatro Lara³⁴.

Además de circos, bailes y corridas de novillos: "LA FERIA DE PRIEGO.- Se ha celebrado este año con bastante animación y no escaso negocio.

Nos han visitado muchos y distinguidos forasteros, y hemos tenido espectáculos para todos los gustos: teatro de verano, con zarzuela; teatro de invierno, con cinematógrafo; circo de Fessi y corrida de novillos, amén de otros espectáculos más modestos, dando entre todos una nota de franca alegría, característica de tales fiestas.

Entre las diversiones han sobresalido los dos magníficos bailes celebrados las noches del 2 y del 4 del corriente en el amplio patio de la Casa Ayuntamiento. Organizados por jóvenes de reconocida cultura, han dado sobradas

³³ ARCHIVO MUNICIPAL DE PRIEGO DE CÓRDOBA. Acta del 22 de agosto de 1914. Alcalde, Juan Bufill Torres.

³⁴ EL DEFENSOR DE CÓRDOBA: *Compañía de género chico*, número 2696, 18 de agosto de 1908.

muestras de ella y de galantería exquisita, atendiendo y obsequiando al sinnúmero de señoritas y respetables señoras que honraron aquel hermoso salón, que si ya lo estaba por el decorado con que artísticamente lo adornaran, lo estuvo mucho más merced a la belleza y a la gracia residentes allí en aquellas dos noches inolvidables.

En evitación de citar nombres, cuyo catálogo sería pesado por lo excesivo, diré que a los dos bailes concurrió todo lo más selecto de esta localidad, así como dignísimas representaciones de los pueblos comarcanos y hasta de la capital.

En ambos bailes, al salir las bellas,
Se apagaron del cielo las estrellas;
Y una explosión de luz deslumbradora
Surgió entre mis paisanas y la aurora.
El corresponsal³⁵.

“MISCELÁNEA.- A pesar del mal aspecto del campo, de la escasa cosecha de cereales, hay mucha animación. La feria muy concurrida, espectáculo de muchas clases para solaz de las gentes y no se habla de otra cosa que de toros. Transacciones en la feria dicen que han sido escasas. Efecto de la carestía de ganado³⁶”.

Las circunstancias externas van a influir en nuestra Feria Real de un modo negativo. La llamada Gran Guerra o Primera Guerra Mundial provoca carestía en los precios y por lo tanto disminuyen las transacciones. Las dos pequeñas crónicas de estos años culpan con razón al conflicto bélico del bajón en el ambiente ferial, incluso en algunos años no llegan celebrarse bailes. “LA FERIA.- Por unas u otras causas, que no somos nosotros los llamados a averiguarlas, el hecho es, que relacionando esta feria con las celebradas en años anteriores, se ha observado visible decaimiento, tanto en la bulliciosa animación que caracteriza a esta clase de festejos, como en las tangibles y productivas realidades del negocio.

Las escasas transacciones realizadas, han alcanzado precios elevadísimos. ¿Motivos de esta subida? No lo sabemos, pero la terrible actualidad nos ofrece un asidero, utilizado por tantos otros, al que bonitamente nos agarramos: la guerra. De modo que para que esto no acaezca en lo sucesivo, proponemos que las fuerzas vivas de la ciudad, envíen una enérgica reclamación al Káiser, conminándole a que la guerra concluya en el plazo improrrogable de un año. ¿Hace? Pues manos a la obra. Todo pasará en sofión más o menos y tratándose de sofiones *kaiserianos* antes enaltecen, que denigran.

Para concluir, una pregunta a los polluelos de la localidad: ¿Qué razones alegan Vds., para que este año no se hayan celebrado bailes, ni cosa que se le parezca? Nos agradecería saberlas pero nos quedaremos con la gana. ¡Lo que cambian los tiempos!³⁷”.

“FERIA.- Se lleva a cabo con bastante afluencia de ganado, pero con pocas transacciones a falta de compradores, pues no hay quien pregunte precios por las diferentes clases de ganado que concurren; esto que al parecer no guarda relación con la guerra, da mucho a entender, esta decae por la escasez

³⁵ CORRESPONSAL: *La Feria de Priego*, “Diario de Córdoba”, número 17736, 8 de septiembre de 1908.

³⁶ EL DEFENSOR DE CÓRDOBA: *Miscelánea*, número 3700, 11 de septiembre de 1912.

³⁷ PATRIA CHICA: *La Feria*, número 28, 7 de septiembre de 1915.

de dinero y dificultad en los transportes. Hoy segundo día continúa en la misma forma y se espera termine igual. Corresponsal³⁸”.

Durante los días de feria nos enteramos del estreno de una obra de Paulino Fernández Vallejo: “TEATRO.- Con motivo del estreno de la obra “*Katty*” del novel e ilustrado autor don Paulino Fernández Vallejo, representada por la compañía de Gloria Torres en su beneficio, pasé a conocer el Salón Reina, teatro de verano muy bonito y pintoresco. Todo ha estado relacionado con el estreno de la obra: el teatro, fresco y alegre.

“*Katty*” con su carácter pueril, jovial, sencillo, apropiado a las genialidades del autor, respiran un olor a ambrosía que satura el recinto y ensancha el corazón.

Mi felicitación al autor como a toda la compañía reflejada en la primera actriz Gloria Torres, gloria también de la escena española. Corresponsal³⁹”.

Después de la tormenta, ya se sabe, hay que recuperar fuerzas y éstas se activan gracias al tesón y fuerza del alcalde que no permite una feria apagada como las anteriores, así que ayudado por un grupo de jóvenes entusiastas preparan para el año de 1920 toda clase de eventos implicando a los círculos y cafés para que programen bailes públicos. En este año, se celebra una corrida con toros de Saltillo en la que actúan los matadores Paco Madrid, “*Larita*”, y Sánchez Mejías, todo un cartel: “FERIA, FESTEJOS Y TOROS.- Aunque no me gusta hacer elogios (ya lo he dicho otra vez) como se trata de una persona que por su buena voluntad es digna de aplauso, se los tributo. Si el personal subalterno le acompañase, creo llegaría esta población a colocarse en el lugar que le corresponde *para mi deficiente*. En esta población que por sus condiciones higiénicas, de vida y de capital, está llamada a ser una de las primeras de España; lo que le falta es iniciativa y constancia (es la constancia del carácter andaluz); gracias a la ya dicha, buena voluntad del alcalde que hoy nos rige, esperamos una feria y festejos que como siempre no decaiga el nombre de esta ciudad, de por sí colocada en la de mayor altura.

Aquí tenemos políticos de fuste, catedráticos, ingenieros, industriales y agricultores, que saben regirse; además, se trata de un pueblo que nunca ha sostenido luchas con el proletariado; si alguna vez ha sentido algo, ha sido externo, no nacido aquí: Su feria real da comienzo el primero de septiembre y termina el día 5 del mismo.

Se espera este año gran animación por muchos conceptos, pues el alcalde se propone un programa más que regular.

Este será el siguiente: magníficas dianas, grandes veladas e iluminaciones, fuegos artificiales, cinematógrafos públicos y particulares, teatros, circos, bailes públicos en los círculos y cafés, y todo cuando pueda atraer y divertir al forastero, que además de su negocio, por la gran concurrencia de ganado, pueda pasar divirtiéndose los días que estén a nuestro lado.

Como ya he dicho, el 4 se efectuará una magnífica corrida con ganado de Saltillo, en la que actuarán de matadores Paco Madrid, “*Larita*” y Sánchez Mejías.

La juventud prieguense toma parte en estas iniciativas en unión de la primera autoridad y se disponen arreglar el real de la feria, adornándole con cuantos medios hay a su alcance y preparando los paseos para los carruajes.

³⁸ CORRESPONSAL: *Feria*, “El Defensor de Córdoba”, número 5485, 4 de septiembre de 1917.

³⁹ CORRESPONSAL: *Teatro*, “El Defensor de Córdoba”, número 5810, 10 de septiembre de 1918.

Corresponsal⁴⁰”.

En la de 1922, se le da la enhorabuena al “activo y digno alcalde, Enrique Pérez Luque”, por el éxito obtenido en la Feria en general, y en particular por la tómbola destinada a socorrer a las familias de los enfermos ingresados en el hospital de San Juan de Dios: “FERIA EN PRIEGO.- El programa de feria, nutrido de alicientes que han servido de irresistible atracción para los forasteros, ha sido una garantía de solemnidad para cuantos números lo han constituido, y desde la feria de ganado que este año ha resultado vistosa y con más transacciones, hasta los bailes de sociedad y *kermess*, bellísimo final de los festejos, todo ha revestido mayor grandeza de cuantos aquí se celebran anualmente.

Mucho ha contribuido al buen éxito de todo, nuestro digno y activo alcalde, don Enrique Pérez Luque, iniciador de la *kermess*, en la que se recaudado buen número de pesetas, destinadas a socorrer a las familias de los enfermos del hospital de San Juan de Dios de esta ciudad.

También la corrida del día 3 ha proporcionado a estos numerosos aficionados el poder admirar las prodigiosas faenas de José del Río *Joselete*, Fernando Méndez, Rafael Saco “*Cantimplas*” y Rafael Sánchez “*Camará II*”, que estoquearon ocho novillos toros de la acreditada ganadería de Guerra.

Muy satisfechos quedamos de los valientes diestros cordobeses, a quienes felicito en nombre del pueblo desde estas líneas, por su colosal triunfo⁴¹”.

En la Feria de 1923, última de este período, a los festejos ya reseñados se añaden algunas novedades como la iluminación extraordinaria en la Fuente del Rey, los juegos de agua y las batallas de flores en la Carrera de Álvarez y Paseo de Colombia. Aunque lo más extraordinario, por el rasgo de modernidad que revela, son las normas para la circulación y estacionamiento de vehículos dentro de la población, casi, casi de difícil solución como en nuestros días: “LA FERIA.- Del 1 al 5 de septiembre se verificará esta feria de ganados.

Al amanecer de los días 1 al 5, la banda municipal recorrerá las principales calles, ejecutando alegres dianas.

Durante los días de feria tendrán lugar grandes iluminaciones eléctricas en las calles de esta población, y especialmente en la célebre Fuente del Rey, donde lucirán también, bonitos juegos de agua.

Bailes públicos, en el Real de la Feria, y de sociedad, en la caseta de la Plaza de Cánovas. Batalla de flores en la carrera de Álvarez y Paseo de Colombia, conciertos musicales, *kermese*, circos y el día tres una corrida de siete novillos toros de la ganadería de don Félix Moreno, Saltillo, para las cuadrillas de los dos espadas Belmonte, Posada y Antonio de la Haba “*Zurito*”.

1º.- La circulación de los coches y vehículos dentro de la población durante los días de feria, será regulada por los bandos que dicte la Alcaldía.

2º. No se cobrará por la colocación de puestos, encargándose el jefe de orden público de la designación de sitios en los lugares que ha de instalarse.

3º. Los abrevaderos para el ganado serán los de costumbre.

El Alcalde, Enrique Pérez Luque. El Secretario, Antonio Moreno⁴²”.

⁴⁰ CORRESPONSAL: *Feria, festejos y toros*, “El Defensor de Córdoba”, número 6886, 28 de agosto de 1920.

⁴¹ CORRESPONSAL: *Feria*, “La Voz”, número 982, 6 de septiembre de 1922.

⁴² MORENO, Antonio: *La Feria*, “El Defensor de Córdoba”, número 7771, 27 de agosto de 1923.